

***Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor***

***La coma en el ojo ajeno***

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Los problemas del agua]

E. de D.

Recodemos que frente al Plan Hidrológico Nacional, otro genio no sé si incomprendido o incomprensible, eligió el negocio de las desaladoras, mucho más baratas y eficaces. Mientras el azote del cambio climático sirve para justificar la desertización y el empobrecimiento de los agricultores.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(E. de D.: “¡Qué cosas!”. *La Razón*, 28.04.23, 5).

## **PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN**

Proponemos cinco cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Recodemos que frente al Plan Hidrológico Nacional, otro genio no sé si incomprendido o incomprensible, eligió el negocio de las desaladoras, mucho más baratas y eficaces. Mientras el azote del cambio climático sirve para justificar la desertización y el empobrecimiento de los agricultores.

Recodemos que[,] frente al Plan Hidrológico Nacional, otro genio —no sé si incomprendido o incomprensible— eligió el negocio de las desaladoras, “mucho más baratas y eficaces”. Mientras[,] el azote del cambio climático sirve para justificar la desertización y el empobrecimiento de los agricultores.

1) Completamos, con la primera coma, el inciso *frente al Plan Hidrológico...*, complemento circunstancial de lugar situado entre *que* y *otro genio* (sujeto de la oración). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Recordemos que frente al Plan Hidrológico Nacional, otro genio no sé si incomprendido o incomprensible, eligió el negocio de las desaladoras, mucho más baratas y eficaces.

Recordemos que[,] **frente al Plan Hidrológico Nacional**, otro genio —no sé si incomprendido o incomprensible— eligió el negocio de las desaladoras, “mucho más baratas y eficaces”.

Según la normativa, si se ha escrito la coma de cierre de un inciso, es incorrecto, por deficiente delimitación del mismo, omitir su coma inicial (*Ortografía de la lengua española* 2010: 311); sin embargo, esa primera coma no se leerá como pausa.

Además, “cuando entre el verbo y la subordinada sustantiva (o entre la conjunción [*que*] y el resto de la subordinada) se inserta uno de los elementos que necesariamente han de ir entre comas, como incisos, vocativos, etc., debe ponerse especial atención en escribir las dos comas que delimitan ese elemento” (*Ortografía...* 2010: 330).

Como dijimos, la primera coma no se interpreta como pausa, sino que marca el límite inicial del inciso. Por ello, la pausa se leerá antes de *que*, y esta conjunción irá unida a la palabra o palabras siguientes hasta la próxima con acento prosódico. En nuestro caso, se pronuncian cuatro palabras como si fueran una sola:

que[,] **frente al Plan** = quefrenteal**plán**.

Con las barras significado las pausas; las flechas, la dirección de la voz, y las tildes, los acentos prosódicos, podríamos representar la lectura de la frase (acortada y adaptada) de la siguiente forma:

Recodemos que, **frente al Plan Hidrológico**, otro genio emergió.  
[recodémos↑/ quefrenteal**plán** hidrológico↑/ ótro **génio** emergió↓///].

2) De nuevo, completamos, con la primera coma, el aislamiento de un segundo inciso. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Recodemos que frente al Plan Hidrológico Nacional, otro genio no sé si **incomprendido o incomprensible**, eligió el negocio de las desaladoras, mucho más baratas y eficaces.

Recodemos que frente al Plan Hidrológico Nacional, otro genio[,] **no sé si **incomprendido o incomprensible****, eligió el negocio de las desaladoras, mucho más baratas y eficaces.

Según la normativa, puede puntuarse entre sujeto y verbo, “cuando inmediatamente después del sujeto se abre un inciso o aparece cualquiera de los elementos que se aíslan por comas del resto del enunciado”; por ejemplo: *La civilización mesopotámica, junto a la egipcia, es una de las más antiguas (Ortografía... 2010: 314)*. Además, recordemos que, si se puntúa la segunda coma de un inciso, es incorrecto omitir la de apertura, por deficiencia de la delimitación de tal inciso (*Ortografía... 2010: 311*).

Por otro lado, “las unidades lingüísticas que aíslan [las rayas] no son una parte central del mensaje, sino que constituyen un discurso secundario que se inserta en el discurso principal para introducir información complementaria: “El segundo festival de música mexicana es —**¿cómo ponerlo en duda!**— el acontecimiento musical más importante del años” (*Ortografía... 2010: 373*).

Por tanto, proponemos sustituir, por rayas, las comas que aíslan el inciso. Reproducimos ambas versiones:

Recordemos que frente al Plan Hidrológico Nacional, otro genio, no sé si incomprendido o incomprensible, eligió el negocio de las desaladoras, mucho más baratas y eficaces.

Recordemos que, frente al Plan Hidrológico Nacional, otro genio —**no sé si incomprendido o incomprensible**— eligió el negocio de las desaladoras, “mucho más baratas y eficaces”.

3) Proponemos enmarcar entre comillas el segmento que se cita y que expresa una valoración con la que, obviamente, no está de acuerdo el autor que lo cita. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Recodemos que frente al Plan Hidrológico Nacional, otro genio no sé si incomprendido o incomprensible, eligió el negocio de las desaladoras, mucho más baratas y eficaces.

Recodemos que, frente al Plan Hidrológico Nacional, otro genio —no sé si incomprendido o incomprensible— eligió el negocio de las desaladoras, **“mucho más baratas y eficaces”**.

Según la normativa, “las comillas sirven para enmarcar la reproducción de palabras que corresponden a alguien distinto del emisor [de quien firma el artículo]” (*Ortografía...* 2010: 380-38). Por tanto, con las comillas identificamos esas palabras como reproducidas, no como producidas por quien las cita.

4) Para el siguiente problema, tenemos dos posibilidades. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Recodemos que frente al Plan Hidrológico Nacional, otro genio no sé si incomprendido o incomprensible, eligió el negocio de las desaladoras, mucho más baratas y eficaces. **Mientras** el azote del cambio climático sirve para justificar la desertización y el empobrecimiento de los agricultores.

Recodemos que, frente al Plan Hidrológico Nacional, otro genio —no sé si incomprendido o incomprensible— eligió el negocio de las desaladoras, “mucho más baratas y eficaces”[,] **mientras** el azote del cambio climático sirve para justificar la desertización y el empobrecimiento de los agricultores.

Recodemos que, frente al Plan Hidrológico Nacional, otro genio —no sé si incomprendido o incomprensible— eligió el negocio de las desaladoras, “mucho más baratas y eficaces”. **Mientras**[,] el azote del cambio climático sirve para justificar la desertización y el empobrecimiento de los agricultores.

4.1) Una posibilidad es sustituir, por una coma, el punto que separa la construcción temporal *Mientras el azote del cambio climático...* de la oración que le precede y a la cual complementa. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Recodemos que frente al Plan Hidrológico Nacional, otro genio no sé si incomprendido o incomprensible, eligió el negocio de las desaladoras, mucho más baratas y eficaces. **Mientras** el azote del cambio climático sirve para justificar la desertización y el empobrecimiento de los agricultores.

Recodemos que, frente al Plan Hidrológico Nacional, otro genio —no sé si incomprendido o incomprensible— eligió el negocio de las desaladoras, “mucho más baratas y eficaces”[,] **mientras** el azote del cambio climático sirve para justificar la desertización y el empobrecimiento de los agricultores.

Según la norma, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un

párrafo o de un texto” (*Ortografía...* 2010: 293). Sin embargo, en nuestro texto, el punto rompe la unidad de la oración, de la que se separa una construcción temporal que la complementa.

Además, “los complementos circunstanciales que aparecen en posición final raramente van precedidos de coma”; por ejemplo: *El doctor me ha recomendado que descanse todo lo que pueda hasta ese día*. Solo se puntúan “cuando su contenido se presenta como información incidental: *Murió en acto de servicio, justo dos años después*” (*Ortografía...* 2010: 317).

Dada la complejidad de nuestro texto, creemos justificado emplear la coma para crear cierta distancia (información incidental). Compruébese:

Recodemos que, frente al Plan Hidrológico Nacional, otro genio —no sé si incomprendido o incomprensible— eligió el negocio de las desaladoras, “mucho más baratas y eficaces”[,] **mientras** el azote del cambio climático sirve para justificar la desertización y el empobrecimiento de los agricultores.

4.2) La otra posibilidad es aislar *mientras*, complemento circunstancial de tiempo en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones:

Recodemos que frente al Plan Hidrológico Nacional, otro genio no sé si incomprendido o incomprensible, eligió el negocio de las desaladoras, mucho más baratas y eficaces. **Mientras** el azote del cambio climático sirve para justificar la desertización y el empobrecimiento de los agricultores.

Recodemos que, frente al Plan Hidrológico Nacional, otro genio —no sé si incomprendido o incomprensible— eligió el negocio de las desaladoras, “mucho más baratas y eficaces”. **Mientras[,]** el azote del cambio climático sirve para justificar la desertización y el empobrecimiento de los agricultores.

“Se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”, según la normativa. Por ejemplo: *En mayo*

*de 1968, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica (Ortografía... 2010: 316).*

Además, recordemos que, según la normativa, *la coma obligatoria o distintiva* (por oposición a la *opcional*) “sirve para distinguir entre sentidos posibles de un mismo enunciado; es decir, la delimitación que lleva a cabo la coma es distintiva y suele modificar las relaciones sintácticas” (*Ortografía... 2010: 304-305*).

Tal es el caso de *mientras*, como hemos visto en nuestras dos propuestas de arriba, y puede comprobarse en los siguientes ejemplos:

*Mientras hizo lo que debía y todo salió bien, no hubo problemas.*

(*Mientras* es conjunción y encabeza una circunstancial temporal, palabra átona y no le sigue pausa).

*Mientras, hizo lo que debía y todo salió bien.*

(*Mientras* es adverbio, palabra tónica y le sigue pausa).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Recodemos que frente al Plan Hidrológico Nacional, otro genio no sé si incomprendido o incomprensible, eligió el negocio de las desaladoras, mucho más baratas y eficaces. Mientras el azote del cambio climático sirve para justificar la desertización y el empobrecimiento de los agricultores.

Recodemos que, frente al Plan Hidrológico Nacional, otro genio —no sé si incomprendido o incomprensible— eligió el negocio de las desaladoras, “mucho más baratas y eficaces”. Mientras, el azote del cambio climático sirve para justificar la desertización y el empobrecimiento de los agricultores.

